

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 26 DE DICIEMBRE DE 1809.

AUSTRIA.

Viena 19 de noviembre.

Segun las noticias de Hungría el gobierno austriaco ha mandado hacer varias mutaciones en la cancillería con el fin de economizar sueldos.

Del 20. Escriben de Offen las noticias mas satisfactorias acerca de la salud de S. M. la Emperatriz, cuyo vigor se aumenta de dia en dia. El archiduque Francisco tiene el sarampion.

S. M. el Emperador llegará aqui el 27. Mr. de Caballini, furriel de cámara, ha llegado á Viena para disponer y alhajar el palacio.

El general de division Andreosi ha cesado en su empleo de gobernador, y se cree que saldrá mañana para Francia. Mr. Bacher, que en esta capital ha servido el empleo de ministro de la Policia, saldrá el 17 á Francfort. El conde Dumas, general de division, gefe del estado mayor del principe de Neuschatel, permanecerá todavía aqui algun tiempo despues de la evacuacion de la ciudad, y para este efecto ha tomado ya una casa.

SAXONIA.

Dresde 20 de noviembre.

El general de division Carra-Saint-Cir ha sido nombrado comandante de la primera division del undécimo cuerpo de ejército, que está acantonado en las provincias Ilíricas.

BAVIERA.

Augsburgo 22 de noviembre.

Los insurgentes tirolenses han dado libertad á los rehenes que se habian llevado de muchos pueblos de la provincia. Tambien han soltado á los sujetos que habian pren-

dido por sospechosos en Inspruck, Botzen, Brixen &c., y entre ellos á los empleados bavaros y á los profesores de la universidad de Inspruck, adonde van tambien llegando destacamentos de tropas saxonas y bávaras, que en la última expedicion habian caido en poder de los rebeldes, y que han recobrado ahora su libertad.

Las cátedras de la universidad de Inspruck, que estaban cerradas con motivo de las revueltas de la provincia, se abrirán muy luego mediante á estar ya pacificada. Se han expedido circulares para que se presenten el dia 20 de este mes en la universidad los profesores y los estudiantes que se han ausentado de ella por las circunstancias de la guerra.

WURTEMBERG.

Stuttgart 20 de noviembre.

S. M. ha salido hoy de incógnito para Strasburgo y Paris con la denominacion de conde de Urach. En su comitiva van el conde de Goerlitz, su caballerizo mayor; el teniente general baron de Dillen, ayudante general; Mr. de Kelnagel, secretario de Estado; los condes de Löwenstein y de Baswitz, gentileshombres; los de Salm-Dick y Sontheim, ayudantes; los caballerizes de campo y gentileshombres de Milius y de Lutzow; el secretario íntimo de Moegling; los médicos del cuerpo de Klein y de Hardergg; dos pages &c. El ayudante Breuning salió antes en calidad de correo para avisar de la llegada de S. M.

El Rei ha establecido para el despacho de los negocios durante su ausencia una junta de gobierno compuesta de los ministros de Estado, y presidida por S. A. R. el principe heredero. El conde de Mandelshoe, ministro de Estado, está encargado provisionalmente del ramo de negocios extrangeros.

CONFEDERACION DEL RIN.

Francfort 27 de noviembre.

Dícese que las tres ciudades anseáticas han accedido á la confederacion del Rin, y que suministrarán en caso de guerra un contingente de 18 compañías de infantería, 600 hombres de caballería y 200 artilleros.

Han llegado aqui de Baireuth dos gruesos destacamentos de nuestras tropas, á los quales se van agregando muchos reclutas. Estas tropas irán á reforzar las que tenemos en el ejército frances de España.

En los estados de Hesse-Darmstat y de Nassau se estan organizando nuevos cuerpos de tropas, que marcharán tambien á España. Esperamos aqui dentro de pocos dias á un cuerpo saxón, compuesto de algunos miles de hombres, destinado igualmente á reforzar el ejército frances de aquella península.

GRAN BRETAÑA.

Londres 16 de noviembre.

Ayer recibimos varias cartas de Cádiz, las quales cuentan que los españoles se manifiestan mui desazonados por razon del silencio misterioso que observa la junta suprema en órden á las operaciones de los franceses en España, y al estado de las tropas españolas.

Según las cartas de Suecia de 3 de noviembre las quatro potencias principales del Báltico, Rusia, Suecia, Dinamarca y Prusia, han determinado cerrar sus respectivos puertos á los buques de todas las naciones, menos á los de Francia. Dos viajeros que han llegado de Riga y cruzado por la Suecia confirman la misma noticia.

La inactividad del comercio ingles no solo se ha dexado sentir en Malta sino tambien en Gibraltar. Los argelinos y tunecinos sacaban de esta última plaza gran porcion de géneros manufacturados ingleses, los quales exportaban para la parte septentrional del Mediterráneo; pero por cartas que ha traido un paquebot hemos sabido que quatro corsarios cargados de mercancías han sido apresados por los nuestros, y conducidos á Gibraltar á pesar de sus representaciones. (*Morning-chronicle.*)

Una carta de Lisboa de 27 de octubre dice lo siguiente:

En el 26 del corriente, á las 9 y 50

minutos de la noche, hemos sentido un terremoto. Las gentes, que todavía se acuerdan de la catástrofe funesta de 1755, se han consternado sobremanera, y con razon; pero su consternacion ha sido pasajera, pues el terremoto no ha ocasionado daño ninguno."

Mr. Hill de Witton ha muerto, dexando un caudal de 800⁰ libras esterlinas. A cada uno de los dos sugetos que han manejado sus negocios ha legado una cantidad de 360⁰ libras, y 20⁰ á un eclesiástico.

Del 2 de diciembre. La junta suprema de Sevilla acaba de publicar una proclama, en la qual se convoca á cortes para el dia 1.^o de marzo próximo. En las actuales circunstancias es mui de notar el manifiesto dirigido á la nacion española. Nos alegráramos engañarnos; pero estamos plenamente convencidos de lo tarde que llega la mencionada providencia para lograrse los fines que espera la junta. La suerte de la España quedará fixada indefectiblemente antes del dia señalado para la abertura de aquella asamblea nacional. (*Morning-chronicle.*)

En las últimas cartas de Sevilla se anuncia la próxima evacuacion de Madrid por los franceses. El ejército de la Mancha tiene la confianza mas ilimitada en su nuevo general. Los soldados gritaban á una: ¡Madrid ó la muerte! ¡No mas Sierra-Morena! Decíase que aquel ejército consta de 50⁰ hombres de infantería, y de 7⁰ de caballería, con 60 piezas de artillería. Se daba por supuesto que el ejército frances que habia en Toledo y en la derecha del Tajo ascendia, quando mas, á 35⁰ hombres. (1). (*The Times.*)

IMPERIO FRANCES.

Paris 5 de diciembre.

La fiesta con que la villa de Paris ha celebrado el aniversario de la coronacion de S. M., la conclusion de la paz con el Austria, y la vuelta de S. M. á su capital, nos recuerda aquel dia memorable en que cinco años hace se selló la alianza angusta del Mo-

(1) Bien sabido es que este ejército de la Mancha es el mismo que ha quedado destruido por la victoria de Ocaña. La algazara y alegre gritería se han convertido en sùnebres lamentaciones; y los fugitivos han sido bastante dichosos si han logrado llegar á las gargantas de Sierra-Morena.

marca con su pueblo, y en que vimos reunidos los sentimientos que inspira la admiración á los que produce el afecto mas tierno, y á aquellos en que se apoya la fidelidad mas inalterable.

S. E. el duque de Abrantes, gobernador de Paris, y el cuerpo municipal habian convidado y reunido en esta fiesta todas las personas de distincion de la capital, y todas las familias de consideracion en las letras, en las ciencias, en las artes y en el comercio.

A cosa de las cinco, quando la asamblea estaba ya completamente reunida en las diferentes salas, el señor gobernador y el cuerpo municipal salieron á recibir al Rei de Wurtemberg, al de Saxonia, al de Holanda, al de Westfalia y al de Nápoles, y á las Reinas de España, de Holanda, de Westfalia y de Nápoles, á quienes condujeron á la sala del trono, en donde fueron recibidos por los príncipes grandes dignidades del imperio.

A las cinco y media los gritos repetidos de *viva el Emperador, viva la Emperatriz*, anunciaron la llegada de SS. MM. II. y RR. S. M. subió al trono, que le estaba preparado, y Mr. Frochot, consejero de Estado, conde del Imperio, y prefecto del Sena, le dirigió el discurso siguiente:

SEÑOR:

„No es esta la primera vez que la augusta presencia de V. M. honra este sitio. Jamas olvidaremos que en este mismo lugar, y desde ese mismo trono, queriendo darnos la mayor prueba de su afecto, y acaso revelarnos uno de los secretos de su gloria, V. M. se dignó decirnos: „que en las batallas, en medio de los mayores peligros, „y hasta en los desiertos, tenia siempre „puesta la mira en la opinion de esta gran „de capital de la Europa, dando solo la „preferencia al juicio de la posteridad, que „es tan poderoso para su corazon.”

„Me parece oír todavía las vivas aclamaciones que produjeron estas palabras, y que sin duda iban mezcladas con algo de orgullo de nuestra parte. Pero, Señor, esta bondad paternal con que V. M. nos asocia, por decirlo así, á sus pensamientos, y á todas las distancias, no es ciertamente el medio de hacernos mas llevadera su ausencia. Quanto mas se digne decirnos V. M. que piensa en nosotros, mas excita en nuestros corazones esta sensibilidad que alimenta la ternura,

que adquiere derechos, que teme perderlos, que mira con celos qualquiera preferencia, y que desea no encontrar rivalidad.

„Asi pues, Señor, cada vez que V. M. nos dexa, los pueblos extrangeros nos dan mil motivos de inquietud. No tememos que la fortuna, siempre sometida á vuestras leyes, dexa de seros favorable; pero sí el que se establezca entre ellos y nosotros una rivalidad de amor y de gratitud, en lo que queremos siempre ser los primeros.....

„¿Pero por qué son estas inquietudes? ¿Quién sabe amarnos mejor que nosotros? ¿Qué pueblo ha recibido de vos tantos beneficios? ¿Quién podrá igualarnos en gratitud, estando todos los instantes de vuestra vida consagrados á nuestra felicidad, y no habiendo ni un individuo de este imperio que no os deba el que lo hayais salvado de su propio furor ó del furor de los demas, y el ser participante de esta felicidad y de esta gloria, que le resulta de ser la Francia la primera de las naciones, y Paris la primera capital del universo?

„Sin embargo, ya que es forzoso suscribir á esta lei de la naturaleza, y sobre todo de la Providencia, que no produce un hombre grande para un pueblo solo, sino para el género humano, y que quiere que todos participen de su genio; arreglemos nuestras pretensiones y nuestros derechos con los otros pueblos. Que ellos adopten vuestras leyes: que reciban cada dia de vos lecciones de justicia y de sabiduría; pero que nos dexen la posesion de vuestro amor: que os consagren himnos como á su bienhechor; pero á nosotros solos, á solos vuestros hijos debe permitirse nos el dedicaros fiestas de familia.

„Tal es, Señor, la fiesta que os ofrecemos en este dia, para celebrar á un tiempo mismo el aniversario de vuestra coronacion, vuestras nuevas victorias, la paz y vuestro deseado regreso. El placer de veros se advierte pintado en todos los semblantes: los sentimientos mas puros rebosan de nuestros corazones; pero entre todos ellos sobresale el del amor mas tierno, porque tenemos seis meses de ausencia que reparar.

„Este amor, Señor, será siempre el adorno de nuestras fiestas, y el solo que creemos digno de V. M. ¿Y qué adorno podríamos buscar para hermanosear las paredes de esta casa, que fuese comparable á la

presencia de V. M., que en este momento presenta á la Europa el espectáculo del mayor Rei de la tierra, rodeado de la mayor parte de su augusta familia, y de muchos de sus ilustres amigos? No necesitamos pinturas para ver desde aqui el Danubio encadenado tres veces, Viena tomada, y Raab sometida. Estos teatros de vuestra grandeza han fixado demasiado nuestra atencion, para que se borren jamas de nuestra memoria. Aunque ausentes de vos, allá estaban nuestros corazones, y todo lo hemos presenciado. Sabemos que todo lo habeis vencido, hasta la gloria de vuestras batallas pasadas, lo que jamas creiamos posible.

„Entre tanto, Señor, sabiamos que V. M., aunque lejos de nosotros, se dignaba poner la opinion de su buena villa de Paris casi en el mismo rango que la de la posteridad tan amada de su corazon, y procurábamos hacernos dignos de ocupar este lugar. Creeremos, Señor, haberlo merecido si os dignais contar en el número de nuestros derechos los sentimientos de nuestra admiracion, de nuestra fidelidad y de nuestro amor, derechos que harán siempre nuestra felicidad y nuestra gloria.”

Este discurso fue oido con el mayor interes, y aplaudido con repetidas aclamaciones de *viva el Emperador*.

S. M. se dignó responder en los términos siguientes:

„Es para mí una fiesta el venir á comer á la casa de mi buena villa, dándole por este medio una prueba nada equívoca de mi amor. Sus habitantes deben amarme, y creo que quanto me dicen lo dicen con sinceridad, porque saben que sus bienes, su interes y su felicidad estan en el fondo de mi corazon. Presente ó ausente pienso á menudo en mi buena villa, para darle lo que le hace falta, y conservarla digna de Mí y de mi gran pueblo.”

Estas palabras, pronunciadas con la expresion de la mas tierna benevolencia, redoblaron las aclamaciones, y en medio de ellas pasó el Emperador á otra sala, donde tuvieron el honor de sèrle presentados los prefectos del departamento y de la policia, los miembros de la prefectura, los del cuerpo municipal, y la camara del comercio.

S. M. habló largo rato con todos ellos y con cada uno en particular, y les manifestó lo satisfecho que estaba de sus servicios.

Concluida la presentacion, el Emperador volvió á la sala del trono, y desde allí á la del banquete, acompañado de la Em-

peratriz y de los Reyes y Reinas. Las personas convidadas rodeaban la mesa, admirando este espectáculo, único en la historia de la Europa, que presentaba la reunion de la mayor parte de sus Soberanos con el protector de su poderosa confederacion.

Levantadas las mesas, SS. MM. pasaron á otra sala, donde estaba dispuesto un brillante concierto, executado por los maestros y discípulos del conservatorio. El concierto empezó por un canto triunfal, compuesto por Mr. Arnault, miembro del Instituto, y puesto en música por Catel.

Después del concierto SS. MM. pasaron á las salas de baile, que recorrieron conversando con las damas y caballeros con una bondad extremada.

A cosa de las 11 SS. MM. II. y RR. se retiraron, acompañados de aclamaciones que expresaban la gratitud y la alegría.

A media noche se sirvió la cena, y concluida continuó el baile, que duró hasta el amanecer.

Mientras pasaba esto en la casa de villa, en todos los cuarteles de Paris se veían juegos públicos, danzas, iluminaciones y fuegos de artificio. El nombre del Emperador resonaba por todas partes; y el pueblo de Paris expresaba en las calles los mismos sentimientos que sus representantes habian manifestado en la casa de villa á su augusto Soberano.

ESPAÑA.

Madrid 25 de diciembre.

Hoy, con motivo de la solemnidad del día, ha habido corte en palacio. S. M. ha recibido á las 10 de la mañana á los ministros y á los grandes oficiales de su casa, y los generales del ejército, y los presidentes de seccion del consejo de Estado, y á las 11 al cuerpo diplomático. El REI, acompañado de todos estos personajes, ha pasado después á la capilla del palacio, donde se ha celebrado una misa solemne con asistencia de toda la música de la real capilla. Acabada la misa S. M. pasó á los salones destinados para las audiencias, en los quales se hallaban ya reunidos muchos individuos del consejo de Estado y de los tribunales de la corte, los primeros empleados civiles y militares, el cuerpo municipal, y un crecido número de personas de distincion. El REI ha recibido particularmente al cuerpo municipal de Madrid y al cabildo de la iglesia de S. Isidro, á cuya cabeza iba el ilustrísimo obispo auxiliar.